



#OpiniónCoparmex

José Medina Mora*

opinioneexcelsior@gimm.com.mx

Riesgos de la militarización

• Nos enfrentamos al riesgo de que la seguridad pública quede totalmente en manos de los militares, cuando no están preparados para ello.

La crisis de seguridad pública en México requiere, principalmente, coordinación, inteligencia y fortalecimiento institucional.



Sin embargo, las autoridades están tomando el camino de la militarización, lo cual implicaría diversos riesgos.

Recientemente, el Congreso de la Unión aprobó la iniciativa propuesta por el Ejecutivo para que la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) tenga el control operativo y administrativo de la Guardia Nacional (GN), lo cual, además, se aprobó sin abrir el proceso a un diálogo sobre las implicaciones de esta decisión para el presente y futuro de México.

Hace algunos días, la Cámara de Diputados aprobó una reforma constitucional para que las Fuerzas Armadas se mantengan en las calles hasta el año 2028, argumentando que el tiempo establecido en la creación (2024) de la Guardia Nacional es insuficiente para que dicha estructura se profesionalice y genere mejores resultados, sobre todo ahora que dependerá de la Sedena. Tras avanzar con los diputados, la reforma pasó al Senado para su necesaria discusión y votación.

En la Coparmex nos preocupan los riesgos de este tipo de decisiones.

Por un lado, nos enfrentamos al riesgo de que la seguridad pública quede totalmente en manos de los militares, cuando no están preparados para ello (ni su visión ni su preparación se relacionan con acciones de seguridad pública). Esto ha derivado en que, al salir a las calles en diversos periodos, las Fuerzas Armadas hayan sido duramente cuestionadas sobre presuntas violaciones a los derechos humanos. Y surge un nuevo riesgo: que se limiten las libertades y los derechos que tanto ha costado tener en nuestro país.

Otro riesgo de estas decisiones es que las instituciones de seguridad en niveles municipales y estatales queden aisladas, sin una estrategia de coordinación que las fortalezca.

Un riesgo más tiene que ver con la violación a la Constitución, ya que la iniciativa para ceder el control de la Guardia Nacional a la Sedena va en contra del artículo 21 de nuestra Carta Magna.

En la Coparmex estamos convencidos de que el camino para construir un México en paz no es el de la militarización.

Por ello, hacemos un llamado a la sociedad mexicana a participar y señalar las decisiones de nuestros representantes. A las instituciones les pedimos actuar respetando la Constitución, los derechos y el bien común. Al Senado, que está decidiendo, le pedimos que modifique la reforma que dejaría a las Fuerzas Armadas en las calles hasta el 2028.

Ante el escenario que se avecina, es necesario que elaboraremos un plan para retirar el Ejército de las calles, ya sea en el 2024, si la reforma constitucional es rechazada, o en el 2028, si la reforma es aprobada.

A la Suprema Corte le pedimos interceder para hacer cumplir la Constitución y revertir la iniciativa para militarizar el país, porque nada ni nadie debe estar por encima de la Constitución.

Al Ejecutivo y al resto de poderes les declinamos que los mexicanos merecemos un país en paz. Les pedimos mayor prevención, coordinación en seguridad pública.

La militarización no es el camino, los riesgos son muchos y México necesita otras respuestas. #OpiniónCoparmex



*Presidenta nacional de la Coparmex